EL ARTE DE COMUNICAR DEL INVESTIGADOR PARA LA COMPRENSIÓN Y EL ENTENDIMIENTO DEL CONOCIMIENTO

Autores: Olga C. Molano L.
olgacmolano@gmail.com
Fernando Camacho Álvarez
fernando7437@gmail.com

RESUMEN

El propósito de este ensayo es reflexionar sobre el arte de comunicar del investigador y cuáles son las competencias que necesita desarrollar para negociar, intercambiar e interpretar significados con un modo de actuación adecuado. Esta intencionalidad se orientó en el estudio de los orígenes teóricos del concepto a través de la influencia de disciplinas como: la psicolingüística, la sociolingüista y la pragmática, expuestos por Hymes (1971), Chomsky (1974), y McClelland (1973), se puede obtener una visión holística e integradora sobre los enfoques contemporáneos, que buscan reconocer los aspectos relacionados con el dominio del cuerpo, el dominio de la emocionalidad y el dominio del lenguaje.

PALABRAS CLAVE:

comunicación, investigación,conocimiento

THE ART OF COMMUNICATING THE RESEARCH FOR UNDERSTANDING KNOWLEDGE AND UNDERSTANDING

Authors: Olga C. Molano L.
Fernando Camacho Álvarez

ABSTRAT

The purpose of this essay is to reflect on the art of communicating what the investigator and develop the skills needed to negotiate, exchange and interpret meanings with a mode of action are appropriate. This intention was aimed at studying the theoretical origins of the concept through the influence of disciplines such as psycholinguistics, socio-linguist and pragmatic, exposed by Hymes (1971), Chomsky (1974) and McClelland (1973), is you can get a holistic and integrated on contemporary approaches that seek to recognize the aspects related to the domain of the body view, mastering emotionality and language proficiency

Keywords: communication, research, knowledge.

REFLEXIONES INTRODUCTORIAS

La comunicación en la investigación es una potente herramienta de influencia que permite concertar informaciones que pueden ser compartidas con otras personas. En este proceso comunicativo se generan oportunidades de intercambiar pensamientos y opiniones, que inciden en quienes son receptores del mensaje emitido, el cual a su vez se traduce en conocimiento.

Vista de esta manera, el investigador debe saber informar, ser cuidadoso con las explicaciones científicas, tecnológicas y humanísticas, entre otras, como parte manifiesta de la divulgación del conocimiento, , puesto que la función comunicativa de la ciencia, no sólo requiere de mensajes orales o escritos, que provoquen en el interlocutor y/o lector, una visión crítica de los señalamientos e informaciones expuestas con un plus distintivo, ligado a la creatividad, innovación, avances impregnados de una ética y responsabilidad discursiva, en la que se convierte el arte de comunicar.

La condición de arte en la comunicación, puede considerarse a partir de algunas concepciones tomadas de la Real Academia Española, que son conjugadas como una forma de expresarse y “hacer a otro partícipe de lo que uno quiere comunicar”; permitiendo “descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo”; mediante un “código común al emisor y al receptor”; se trata de establecer vínculos relacionales a través de la palabra o por escrito para que a través de un dinamismo creador ayudar a “otros” a percibir algunos aspectos de la realidad abordada.

Este ensayo pretende hacer una revisión documental que permita dilucidar sobre las habilidades comunicativas, cognitivas, psicosociales y lingüísticas, ligadas a la inteligencia desarrollada por los investigadores para vislumbrar los elementos que pueden ser implementados en el arte de comunicar desde la comprensión y el entendimiento.

REFLEXIONES DILUCIDADORAS

La confluencia de estudios que a través del tiempo se han desarrollado, tanto en el área del lenguaje, como en el área de la psicología y la cognición, han dado paso a estudiar las potencialidades humanas, como vía para mejorar sus relaciones interpersonales, que se ha hecho parte del objeto de estudio de ciencias como la psicología, la sociología, la educación y, por supuesto, la comunicación como una competencia requerida para la socialización del conocimiento.

En el estudio de la comunicación y sus elementos socializadores, Hymes (1971) señala que es una actuación comunicativa que debe estar acorde con las demandas del entorno y da cabida a otros aspectos como el entorno social y el ámbito psicológico de quienes participan en el intercambio de ideas, pensamientos y opiniones.

Esta visión psicosocial de la comunicación, es abordada por McClelland (1973), quien en su propuesta de la teoría de las necesidades y la identificación de variables sociales, explica cómo las competencias en el ámbito profesional requiere entre otras cosas del acto de comunicar para llegar a la eficacia laboral del investigador, tal como se conoce hoy.

Desde los señalamientos anteriores, el concepto de competencia lingüística propuesto por Chomsky (1974) es interpretado por él, como un conjunto de capacidades, así como de disposiciones para la interpretación y la actuación de las personas en un contexto determinado. Es decir, constituye los conocimientos, habilidades y destrezas que requieren de la comunicación dentro de ámbito psicosocial que sea eficiente para la interacción entre dos o más personas.

De allí que cuando se trata de comunicar las investigaciones, las consideraciones lingüísticas y psicosociales no actúan en escenarios aislados, sino que de acuerdo con Pulido (2004) requieren de competencia de aprendizaje que desarrollen la autonomía del

investigador, para organizar su propia sistematización del conocimiento, y señala que la misma depende de la capacidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades, de autoevaluarse y de supervisar su proceso de participar activamente en él, desde la comprensión, el entendimiento y la afectividad propias del intercambio entre las personas, más allá de la formalidad científica.

Asimismo, señala Pulido (ob. cit.) que la competencia afectiva, representa para las personas el desarrollo de la habilidad para reconocer, expresar y canalizar la vida emocional, donde adquiere especial importancia el equilibrio personal, la autoestima y la empatía, así como la capacidad del sujeto para conocer y gobernar los sentimientos que provocan los fenómenos afectivos. En el caso del investigador la comunicación oral y escrita debe estar orientada a desarrollar un comportamiento ético, de un conjunto de habilidades verbales y no verbales que evidencian una adaptación a la situación y al contexto científico que favorecen comunicar la ciencia de una forma efectiva en la búsqueda de nuevos conocimientos.

La búsqueda de nuevos conocimientos sobre las potencialidades humanas, es la vía para un mejor rendimiento en el ámbito académico y científico y se ha hecho parte del objeto de estudio de ciencias como la psicología, la sociología y, por supuesto, la comunicación como una competencia que debe ser desarrollada, de acuerdo con Hernández (2007), “comprender y aceptar la visión del otro (legitimación de la percepción) y una apreciación adecuada de sí mismo” (p. 56). Esta debe estar dirigida a la búsqueda de información objetiva y requerida en el proceso comunicativo, además del autocontrol emocional, para expresarse desde la objetividad de los procesos investigativos.

Uno de los aspectos más interesantes de la comunicación en la investigación, está destinada a potenciar los procesos de creatividad y el desarrollo autónomo para poder articular los pensamientos como la forma

como se procesa la información y/o el conocimiento que son parte fundamental para la ciencia.

Moreno (2004) explica que “la ciencia es abstracción, es idea. También lenguaje, es signo. Tanto la idea como el signo han de estar construidos y expresados con un determinado orden, logrando así correspondiente coherencia (lógica)” (p. 12). Si se considera que el lenguaje es una herramienta para comprender el mundo, a través de él se proyecta lo que se percibe, imagina, piensa, siente dándole significado para comunicar desde una comprensión del contexto que rodea a las personas como sociedad humana y convertirlo en conocimiento que según Teppa (2012) es:

> Una conquista evolutiva reciente que se apoya en el funcionamiento de otro sistema cognitivo más primitivo. Evidenciar, exponer, explicar o dar a conocer las representaciones o teorías permite, no sólo generar nuevas representaciones, sino, reestructurar o dar un nuevo significado a algunos de los productos de ese funcionamiento cognitivo (p.76).

El investigador en su labor de comunicador del conocimiento debe entender cómo funciona el cerebro y los proceso cognitivos que en él se generan para construir el conocimiento. De allí que las diferentes corrientes analíticas dieron lugar al análisis de las funcionales del lenguaje, que es el medio para desarrollar el proceso comunicativo a través de los símbolos y la forma de representar semánticamente las ideas, desde la significación que se le otorga a los conocimientos.

Si se considera la investigación como un proceso riguroso, cuidadoso y sistematizado, destinado a estudiar las realidades, para dar respuesta a los problemas, así como para generar nuevos conocimientos, como en el caso del enfoque cuantitativo dirigido a la universalización de los resultados a través de un lenguaje científico. En este propósito, el lenguaje tiene

orientación objetiva e impersonal, propia de una episteme nomotética para a través de ella, establecer teorías, leyes y parámetros mentales para esclarecer estos procesos, pero definitivamente la verdad al respecto estará sesgada siempre por patrones culturales y orientaciones científicas.

Por otra parte, el estilo comunicativo de la investigación desde la perspectiva cualitativa, pretende una comunicación directa, que describa, interprete, comprenda, o asuma una reflexión crítica de realidad contextual, en la cual se establezcan relaciones entre la palabra escrita, la oralidad y la concepción cultural y psicosocial de los actores sociales involucrados, que se sustenta en el episteme idiográfico.

Visto desde esta perspectiva comunicativa, la investigación cualitativa de abordaje fenomenológico, según Buendia, Colás y Hernández (1998), se trabaja a través del "lenguaje descriptivo que tiene el propósito de hacer evidente la experiencia humana a través de la reflexión y así descubrir las formas genuinas de los propios pensamientos" (p. 229). Esta consideración sobre la fenomenología, se centra en las vivencias de los actores sociales para interpretar cómo es concebido su mundo y qué es lo que consideran significativo para proceder a la compresión de los fenómenos desde las propias manifestaciones comunicativas que en palabras de Gadamer (2004) es parte del proceso investigativo, y explica que la regla hermenéutica:

> Debe entenderse desde lo individual, y lo individual desde el todo. La cual procede de la retórica antigua a través de la hermenéutica moderna del arte de hablar y de comprender. El movimiento de la comprensión discurre así del todo a la parte y de nuevo al todo (p. 63).

El arte de comunicar el conocimiento desde el círculo hermenéutico, está consustanciado

con los fenómenos sociales que emergen de los intercambios intersubjetivos entre los actores sociales y el investigador, lo que permite la comprensión del fenómeno estudiado.

En este orden de ideas, toda investigación, sin importar su perspectiva o enfoque paradigmático, está destinada a comunicar resultados o nuevos conocimientos, los cuales pueden ser expresados con creatividad, además puede innovar la sistematización de la información, sin perder el orden la adecuación cohesión, coherencia, rigurosidad científica e interpretativa que es característico de estas producciones intelectuales.

Estos señalamientos, sobre el arte de comunicar el conocimiento, nos llevan a reflexionar sobre el mundo que nos rodea para entender la realidad humana en todas sus manifestaciones. Es a través de la investigación y de su acto comunicativo que se puede concebir modelos teóricos o aproximaciones teoréticas, en las cuales las informaciones se entrelazan con la fonética de las palabras, el sonido y la forma de hablar conectan el cerebro con los significados, desde su contexto social, así como académico-científico.

De esta manera, la comunicación de la investigación, hace posible, expresar las ideas del investigador, que debe centrar el acto comunicativo oral o escrito, en la percepción del interlocutor y/o lector, al desarrollar un discurso que permita el entendimiento, la manera de construir realidades y el cómo reafirmar ideas esgrimidas desde una retórica argumentativa usadas para comunicar desde un juicio estético las facultades representativas (imaginación y entendimiento) del conocimiento que produzcan, según Cruz (2000, p.138) desde una concepción de arte, una construcción cognitiva de una emoción espacial de las impresiones de la vida cotidiana, pero también en el ámbito de la investigación científica.

Es así como en la acción investigativa como en el ámbito social y académico, Forgas (2006) señala que existe una relación entre la

competencia comunicativa y la profesional, que está relacionada con el saber-conocer, saber-hacer y saber-actuar, las cuales requieren del desarrollo del talento comunicativo oral y escrito de los involucrados.

En estos contextos de actuación, López (2008) señala que la acción comunicativa implica una relación directa, persona a persona y ese interés personal se lleva a cabo por medio de una intrincada red interdependiente, conformada por las habilidades y valores personales, la experiencia y el conocimiento para llevar a cabo diferentes responsabilidades como es la relacionada con la comunicación de la ciencia.

Desde esta perspectiva la comunicación oral y escrita son las herramientas que el investigador utiliza para comunicar o intercambiar pensamientos, ideas y emociones, puesto que las condiciones básicas de la vida social son comprender para comprender y apropiarse de la realidad. El arte de saber expresarse de manera eficaz conlleva un proceso cognitivo que requiere la confluencia de varias inteligencias.

La Inteligencia en el Acto Comunicativo del Investigador

La inteligencia es un concepto que no tiene una única definición, por cuanto sólo puede reconocerse a través de la realización de conductas típicamente "inteligentes", en contraposición con otros sujetos y con otras acciones. Según Schneider (2004), la inteligencia, de acuerdo a las interpretaciones científicas, "es un producto social y cultural, por lo tanto, debe ser considerada con cierta relatividad. Lo que es inteligente en una cultura, podría ser irrelevante en otra." (p. 34). Visto de esta manera, constituye las habilidades de pensamiento, desarrollo cognoscitivo y aprendizaje que se desarrolla en un entorno psicosocial personal y colectivo.

El interés por conocer las implicaciones de la inteligencia de las personas con las relaciones que se desarrollan entre ellos, se encontró que está vinculada con las habilidades para aportar

conocimientos relacionados con el desarrollo lingüístico y lógico matemático de los proceso de pensamiento. En consecuencia, una conducta inteligente es aquella capaz de enfrentar y satisface con éxito los desafíos que representan el acto comunicativo del investigador.

Las Inteligencias Múltiples en el Acto Comunicativo del Investigador

El investigador en su necesidad de comunicar del hacer uso de su inteligencia en todas sus manifestaciones. De allí que, la teoría de las Inteligencias Múltiples expuesta por Gardner (2004), introduce la idea de categorías mentales amplias y diferenciadas, al tiempo que desestima la vieja idea de inteligencia única y monolítica. Desde esta concepción, se habilita la noción de inteligencia como el conjunto de habilidades, talentos y capacidades mentales que posibilitan el aprendizaje. En sus estudios recientes, el autor postula que existen ocho (8) categorías a las que se hacen referencia son las siguientes: lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, corporal o cenestésica, musical, intrapersonal, interpersonal y naturalista que se explicarán a continuación.

La Inteligencia Intrapersonal e Interpersonal como habilidad comunicativa del investigador puede ser interpretada desde los señalamientos de Gardner (ob. cit.), quien afirma que, es el autoconocimiento emocional y sensitivo de las personas que le permite desarrollar habilidades para relacionarse. Esta inteligencia tiene que ver con la capacidad de entender a otras personas y trabajar con ellas, que es un requisito para el trabajo investigativo.

Por otra parte, la inteligencia intrapersonal de un investigador, lo hace capaz de reflexionar sobre sí mismo y lo capacita para utilizar ese conocimiento personal para desenvolverse de una manera eficaz con su entorno. Sustenta Gardner (ob. cit.), que representa la habilidad para conocerse a sí mismo y pensar solo. Es saber para qué se es bueno y para qué no; implica la habilidad

para expresar sentimientos, creencias, y reconocer sus propias fortalezas comunicativas.

En el caso de la Inteligencia Lógico – Matemática como habilidad comunicativa del investigador explica Gardner (ob. cit.), se basa en el modo de pensamiento en el cual las estructuras narrativas de la sistematización de sus indagaciones, que pueden ser decodificadas para ser comprendidas de un modo lógico, estructurado en un discurso coherente.

Asimismo, en la práctica comunicativa del investigador, la Inteligencia Espacial, es señala por Gardner (ob. cit.), como una habilidad para mostrar sus ideas, crear representaciones mentales, percibir detalles a partir de la presentación de su discurso oral y escrito.

En este orden de ideas, la Inteligencia Musical del investigador, se corresponde con los señalamientos de Gardner (ob. cit.), sobre el potencial comunicativo del discurso escrito y oral con el uso de explicaciones académicas y/o científicas a través de figuras retóricas como la metáfora, sinestesia, paradoja, alegoría que le permita una argumentación en los ensayos, exposiciones, tesis y conlleven a meditar acerca de lo que se argumenta.

Finalmente, la Inteligencia Naturalista del investigador**,** de acuerdo con los planteamientos de Gardner (ob. cit.) representa las posibilidades para percibir las relaciones, reconocer, establecer si existen distinciones, semejanzas, que como habilidad comunicativa afianza los vínculos y asociaciones a partir de las ideas, informaciones y conocimientos que se quieren dar a conocer a la comunidad académica-científica, puesto que incluye la sensibilidad hacia el entorno socionatural en que se encuentra inmerso.

Los señalamientos anteriores, en el arte de comunicar del investigador son importantes debido a que el desarrollo de estas inteligencias permite el dominio de hábiles linguisticas, cognitivas, psicosociales para comunicarse de manera más eficiente y efectiva de

forma oral y escrita lo que conllevaría a la comprensión y el entendimiento de sus propias ideas a la hora de potenciar el conocimiento académico y científico.

Reflexiones Debatibles

Es a partir del discurso que se genera el sentir y el pensar de los saberes y haceres para comunicar los conocimientos generados de las interacciones que realizan en su cotidianidad; debido a que de su posición existencial ante las situaciones presenta en su proceso de investigación, las distintas competencias que se creen en las interacciones dialógicas entre investigador-investigado.

Las competencias comunicativas del investigador son indispensables y más allá de la praxis investigativa, son la base esencial para la comunicación como herramienta iniciadora de los distintos mecanismos que permiten obtener los insumos y códigos que desarrollarán esta caracteristica relacional, en la cual, la comunicación representa la oportunidad de comunicar el conocimiento y hacer ciencia.

En pocas palabras, comunicar es un arte debido a que representa el desarrollo de la creatividad y estética, las cuales favorecen la comprensión y el entendimiento del conocimiento. Y si bien el contexto y los medios condicionarán con frecuencia el contenido, forma y estilo del discurso investigativo, es la habilidad comunicativa del investigador la esencia que prevalece en la comunicación de la ciencia.

Por esta razón, no se debe olvidar el espíritu genuino que impulsa la labor del investigador como comunicador del conocimiento, puestos que, ni la esencia de generar descubrimientos, explicaciones, teorías y modelos, los cuales involucran una sistematicación de los procesos investigativos, que se expresan en los discursos orales y escritos, de una manera más efciciente.

Finalmente, el arte de comunicar del investigador en el rol de divulgador del conocimiento, es fundamental para contribuir al

desarrollo de la sociedad y además promover relaciones humanas inteligentes, con actitudes que sirvan de base al entendimiento entre los pares en la comunidad del conocimiento. Además contribuye con la generación de nuevos conocimientos que se nutren con la información que sirve para establecer la comprensión del entorno social, científico y tecnológico, en el que se desenvuelve la comunidad del saber, razón por la cual es de suma importancia comprender que, como y en qué momento se manifiesta cualquier manera de repensar las relaciones comunicativas para divulgar, administrar y preservar el conocimiento generado que enriquezca la práctica investigativa.

.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Buendía, L. Colás, P. y Hernández, F. (1998). **Métodos de Investigación en Psicopedagogía**. Madrid: McGraw-Hill / Interamericana de España.

Chomsky, N. (1974**). Estructuras Sintácticas**. México: Siglo XXI.

Cruz, C. (2000). **La Solución de Problemas y sus Implicaciones Didácticas**. Departamento de Matemática Aplicada. Facultad de Ingeniería. Universidad Central de Venezuela.

Forgas, J. (2006). **Diseño Curricular por Competencias: Una Alternativa para la Formación de un Técnico Competente**. Curso 14 Pedagogía. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Gadamer, H. (2004). **Verdad y Método II**. España: Sígueme

Gardner, H. (2004). **La Inteligencia Reformulada. Las Inteligencias Múltiples en el Siglo XXI.** Barcelona, ed. Paidós, 2001.

Hernández, Y. (2007). **La Inteligencia y las Competencias Relacionadas.** Colombia, Los Libertadores.

Hymes, D. (1971). **Foundations in Sociolinguistics: an Ethnographic Approach.** Volume 6 (Reprinted in 2001 by Routledge) London. International Journal of Cross Cultural Management.

López, M. (2008). **Comunicaciones Interpersonales Efectivas en el Trabajo Directivo. Ruidos y Barreras en la Comunicación**.

Imagen corporativa del siglo XXI. Buenos Aires, La Crujia Ediciones.

McClelland, D. (1973). **Testing for Competence Rather Than for Intelligence.** American Psychologist Review96.

Moreno A. (2004). **Ciencia, Filosofía, Ideología. Precisiones y Fronteras.** Barquisimeto-Venezuela. Ediciones "Cuadernos de Doctorado"

Pulido, A. (2004). **Hacia un Concepto de Competencia Comunicativa Integral**. Revista FORUM. Vol. 35, nº 4.

Schneider S. (2004). **Cómo Desarrollar la Inteligencia y Promover Capacidades**. Buenos Aires- Argentina: Cadiex Internacional S.A.

Teppa, S. (2012). **Análisis de la Información Cualitativa y Construcción de Teorías**. Barquisimeto-Venezuela: Ediciones Gema.